

DÍA MUNDIAL DE LA RADIO

Las radios históricas del Museo

El siglo XIX vio como el telégrafo fue capaz de unir impulsos eléctricos a letras, permitiendo la transmisión de mensajes a larga distancia. Pero la radio sería el medio de comunicación que revolucionaría el mundo, que acortaría las distancias y que, en definitiva, daría un nuevo sentido a lo que era el concepto de comunicación, hasta el momento.

La comunicación a través de ondas de radio llegó gracias a las investigaciones de Nicola Tesla y Guglielmo Marconi a finales de s. XIX. Con éste último trabajaría, en 1899, el comandante de ingenieros del Ejército español Julio Cervera que, ese año, obtendría sus primeras patentes en telegrafía sin hilos y ya, en 1902, sería capaz de transmitir la voz humana entre Jávea e Ibiza.

A finales de los años 20, ya existe en España un servicio público de radiodifusión para recibir noticias, conferencias, conciertos y todo cuanto pudiera tener interés cultural, recreativo y económico. A lo largo de la siguiente década irán afianzándose las principales emisoras nacionales de radio como EAJ-1 Radio Barcelona, EAJ-2 Radio España de Madrid, EAJ-3 Radio Cádiz o EAJ-6 Radio Ibérica y comienzan las programaciones diarias como las de EAJ-62 Radio Vitoria donde, cada día de la semana se dedicaba a una temática concreta: los lunes era el día del deporte, caza, pesca y toros; el martes se destinaba a la cultura, el miércoles se reservaba para la agricultura, mientras que el jueves los protagonistas eran los más pequeños. Los fines de semana, las ondas las ocupaban la música y los radioescuchas. Aunque se podían recibir señales de

radios extranjeras, las transmisiones españolas aún no llegaban más allá de nuestras fronteras.

Durante las tres primeras décadas de la radio, la telegrafía sin hilos o radiotelegrafía, fue el único tipo de transmisión de carácter radial que se usó. La información se transmitía por pulsos de ondas radiales de dos tipos: "puntos" y "rayas", que se traducen en mensajes textuales, como son el código morse.

La colección del Museo del Ejército cuenta con un transmisor de radio morse de corto alcance usado en la década de 1930 en el Alcázar de Toledo. De pequeño tamaño y fácil transporte, conserva su caja de madera original en la que se puede ver un esquema de transmisión que, a modo de instrucciones, muestra el funcionamiento del aparato para transmitir o recibir mensajes.



En cuanto a los sistemas de radiotelegrafía del Ejército, se utilizaron distintos modelos de transmisores aunque, ya desde el conflicto de Marruecos de 1909, la marca alemana Telefunken sería la que tendría una mayor presencia.

Esta pieza es un transmisor de onda larga T y P TSN 264 Sistema Telefunken que se empezó a comercializar a partir de 1923 por toda Europa. En el asedio del Alcázar de 1936, durante la Guerra Civil, los sitiados utilizaron este radiotransmisor para recibir noticias del exterior. Sin embargo, nunca pudieron usarlo para emitir noticias debido a la falta de una antena.



Los cortes de corriente eléctrica que constantemente sufrió el Alcázar hicieron necesario buscar un generador. Este se acopló al motor de gasolina de una motocicleta Harley Davidson perteneciente a la Guardia Civil que se encontraba en el edificio. Gracias a ello, se pudo mantener en funcionamiento el transmisor de radio.

En la Sala Historia del Alcázar se expone esta motocicleta que sirvió de generador de energía. Otro ejemplar de iguales características se encuentra en la sala dedicada al siglo XX que, en este caso, se utilizó para moler el trigo con el que se hizo pan durante la guerra.



Motocicleta Harley Davidson y transmisor de onda larga sistema Telefunken.